

De las otras verdades

...Nel Amaro un auténtico 'outsider' de la cultura asturiana...



Por [Ángel Antonio Rodríguez](#)

Recorrer la ciudad dando los buenos días a todos los paseantes, aplaudir la imagen del artista reflejada en los escaparates, hacer el pino en las zonas deprimidas de la ciudad para ofrecer una alternativa 'ecológica' al desánimo, situarse bajo un cartel de 'Se alquila' y, si surgen ofertas, pensárselo dos veces. El vídeo de Sergio Quiñonero, en la exposición colectiva que desde ayer ocupa los espacios de Amaga, reivindica estas 'acciones mínimas' del fallecido Nel Amaro (Mieres, 1946-Oviedo, 2011), homenajeado en la sala avilesina por 18 creadores asturianos de distintas generaciones. La muestra configura la décima edición de 'Sinedie', proyecto multidisciplinar que coordina anualmente Jaime Rodríguez.

Fallecido hace dos años, Nel Amaro fue un auténtico 'outsider' de la cultura asturiana. Iniciado en el ámbito teatral, realizó montajes sobre textos propios y ajenos y llevó una vida bohemia donde la poesía fue adquiriendo protagonismo, con libros como 'Responsos laicos', 'Habitación de poeta', 'Boca arriba, lentamente naufragando'. 'Diariu d'un polizón', 'Reversos', 'Poemes de San Francisco' y 'Pruebas d' autor'. Fue uno de los pioneros del 'Surdimientu', miembro de número de la Academia de la Llingua, novelista y, finalmente, poeta visual, lo que derivó en sus numerosas 'performances' o en las acciones que realizó en los últimos años de su vida a través de internet aprovechando el impulso de las nuevas tecnologías. Su lema: «Ser utópico o no ser nada» y su prematura muerte han generado varios tributos póstumos por parte del mundo literario y desde las artes visuales, como el que hoy nos ocupa.

Con una sonrisa

La ironía, la militancia política y el divertimento fueron santo y seña de Nel Amaro y fluyen como tales en las piezas expuestas en Avilés. Artistas como la polifacética Susana Villanueva le recuerdan con una sonrisa, a través de experiencias comunes, documentadas fotográficamente, mientras otros miran en sus entrañas con epílogos pictóricos, grabados, composiciones y delicadezas. Tal es el caso de Fernanda Álvarez, Beatriz Corredoira, César Naves o Luis Pineda, que parten de universos propios sobre papel y lienzo para lanzar mensajes acerca de lo efímero, entre lo lírico y lo esencialmente plástico. También lo hacen José Luis Campal, que ha elegido la

geometría mínima y el ritmo, y María Castellanos, cuyo dibujo de un vientre parece cobrar vida remitiendo a las pequeñas cosas que nacen o, quizás, que renacen, a golpe de cariño.

Hay también sitio, como es lógico, para la poesía visual, en un recuerdo al malogrado amigo que Jaime Luis Martín sintetiza en la pieza 'La profundidad del deseo', o en la reivindicación minera (los pozos del 'Tour on Turón', de Begoña Muñoz) o en los registros duchampianos (el 'Arte al vacío', de Rocío Pinín). Y hay ingeniosas piezas sonoras de Mind Revolution, y grabados interactivos de Alberto Valverde. Todo con permiso de emblemáticas obras de Amaro, desarrolladas a través de su 'Fundación perruno-situacionista' (aquella que convirtió a su perro 'Pulgu' en uno los 'performers' más reconocidos de Asturias), o de una de sus últimas piezas ('San Joseph Beuys en situaciones') que, como indica Javier Granda, «es un puzzle apropiacionista donde el artista emplea la tergiversación con formulaciones que dirigen la atención hacia la polémica intrínseca de unas ideas estéticas, creando un discurso punzante e irónico». Y es que, entre el residuo teórico y la provocación, Amaro puso en relación la Internacional Situacionista de Guy Debord con Beuys, haciendo de ese desencuentro el eje de su núcleo expresivo. Fue, como en su día escribió Xuan Bello, un humilde gran poeta, que intentó asomarse a verdades más profundas y que, seguramente, llegó a verlas.



<http://arte.elcomercio.es/de-las-otras-verdades>